

**Bosquejo de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2008**

TEMA GENERAL: LOS CREYENTES

Mensaje cuarenta y cuatro

**Su presente: experimentar la impartición
de la Trinidad Divina corporativamente
al vestirnos del nuevo hombre**

Lectura bíblica: Ef. 2:15; 4:20-24; Col. 3:10-11

- I. La iglesia, el Cuerpo de Cristo, es el nuevo hombre creado en Cristo para llevar a cabo el propósito eterno de Dios—Ef. 2:15; 4:23-24; 1:9, 11; 3:9; Ro. 8:29:**
 - A. La iglesia como el Cuerpo de Cristo enfatiza el aspecto de la vida, mientras que la iglesia como el nuevo hombre enfatiza la persona.
 - B. Como el Cuerpo de Cristo, la iglesia necesita a Cristo como vida; y como el nuevo hombre, la iglesia necesita a Cristo como su persona—Col. 3:4; Ef. 3:17.
- II. El nuevo hombre es un hombre universal corporativo: un Dios-hombre corporativo, la totalidad de todos los Dios-hombres—4:24; Col. 3:10-11.**
- III. Despojarnos del viejo hombre equivale a despojarnos de la vieja naturaleza, de la vieja manera de vivir y de las relaciones sociales y mundanas—Ef. 4:22.**
- IV. El nuevo hombre fue creado según Dios en la justicia y santidad de la realidad—v. 24:**
 - A. El nuevo hombre fue creado según Dios mismo internamente, con la vida y naturaleza de Dios; en un sentido muy real, el nuevo hombre es igual a Dios.
 - B. Externamente, todo lo relacionado con el nuevo hombre es justo, e internamente, todo lo relacionado con el nuevo hombre es santo:
 1. La justicia significa estar bien con Dios y con los hombres según el justo proceder de Dios—Mt. 5:20; Fil. 3:9.
 2. La santidad significa ser apartado para Dios de todo lo común, y ser saturado de la naturaleza santa de Dios—He. 12:10; 2 P. 3:11.
 - C. El engaño mencionado en Efesios 4:22, que está relacionado con el viejo hombre, es la personificación de Satanás, mientras que la realidad mencionada en el versículo 24, que está relacionada con el nuevo hombre, es la personificación de Dios; por lo tanto, el engaño es el diablo, y la realidad es Dios.
- V. Los creyentes se visten del nuevo hombre mediante la renovación que opera en el espíritu de su mente—v. 23; Ro. 12:2:**
 - A. La manera de vestirnos del nuevo hombre consiste en que nuestro espíritu, el cual está mezclado con el Espíritu, llegue a ser el espíritu de nuestra mente—Ef. 4:23.
 - B. El hecho de que el espíritu llegue a ser el espíritu de nuestra mente significa que el espíritu dirige, controla, gobierna y posee nuestra mente; cuando el espíritu dirige nuestra mente, dirige todo nuestro ser.
 - C. El grado en que nos hemos vestido del nuevo hombre en nuestra experiencia es cuánto nuestro espíritu dirige nuestra mente; cada día debemos vestirnos del nuevo

hombre, permitiendo que el espíritu mezclado controle nuestro ser y renueve nuestra mente—v. 24.

VI. El nuevo hombre, “conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno”—Col. 3:10:

- A. Aunque el nuevo hombre fue creado en nuestro espíritu cuando fuimos regenerados, aún falta que el nuevo hombre sea renovado en todo nuestro ser; para ello se requiere que el nuevo hombre se propague en todo nuestro ser en la vida divina y con la naturaleza divina—v. 10; 1 Ts. 5:23.
- B. El nuevo hombre se renueva hasta el conocimiento pleno conforme a la imagen de Cristo—Col. 1:15; 3:10:
 - 1. El conocimiento pleno es el resultado de ser renovados; el crecimiento del nuevo hombre dentro de nosotros resulta en el verdadero conocimiento espiritual.
 - 2. La propagación del elemento divino en nosotros se da conforme a Cristo, quien es la imagen de Dios, la expresión de Dios; cuanto más renovación experimentemos, más tendremos la imagen de Dios—v. 10; 1:15; 2 Co. 4:4; He. 1:3.

VII. En el nuevo hombre Cristo es todos los miembros y está en todos ellos—Col. 3:11:

- A. El Cristo que mora en nosotros es el constituyente del nuevo hombre—1:27; 3:4.
- B. Puesto que Cristo es todos los miembros del nuevo hombre, en el nuevo hombre no tienen cabida alguna las diferentes razas, nacionalidades, culturas o clases sociales—vs. 10-11.
- C. A fin de experimentar la realidad de que Cristo es todos los miembros del nuevo hombre y de que Él está en todos ellos, debemos tomar a Cristo como nuestra vida y nuestra persona, y vivirlo a Él, no vivirmos a nosotros mismos—Gá. 2:20; Fil. 1:20-21a.

VIII. El vivir del nuevo hombre debe ser exactamente igual al vivir de Jesús—Ef. 4:20-21:

- A. Tal como el Señor Jesús vivió en la tierra, así mismo el nuevo hombre debe vivir hoy en día—Mt. 11:28-30; Jn. 6:57; 4:34; 5:17, 19, 30.
- B. Nuestra norma de vida debe ser conforme a la realidad que está en Jesús, la realidad que expresó en Su vivir el Señor Jesús cuando estuvo sobre la tierra—Ef. 4:20-21:
 - 1. Jesús era uno con Dios y llevó una vida en la cual lo hacía todo en Dios, con Dios y para Dios.
 - 2. Jesús vivió de una manera que siempre concordaba con la justicia y la santidad de Dios—v. 24.
 - 3. Debemos aprender a Cristo y ser enseñados en Él, a fin de llevar una vida de realidad—v. 20; 2 Jn. 1; Jn. 4:23-24.
 - 4. El nuevo hombre como una persona corporativa, como un Dios-hombre corporativo, debe llevar una vida de realidad, según la realidad que está en Jesús, es decir, llevar una vida que concuerde con la realidad que está en Jesús—Ef. 4:21.
 - 5. Si vivimos conforme al Espíritu de nuestra mente, diariamente llevaremos la vida del nuevo hombre corporativo, un vivir que concuerda con la realidad que está en Jesús.